«CasArcobaleno», la casa del arcoíris

Scampia es un extenso barrio popular situado al norte de Nápoles. Construido en los años 60 y 80 para responder a la crisis de vivienda que azotaba Nápoles, el «barrio» se convirtió en pocos años en una zona marginada y extremadamente violenta debido a la conquista del territorio por parte de la mafia napolitana, la Camorra.

Aún hoy, cerca de 80.000 habitantes viven en este territorio marcado por profundas desigualdades, pero también por numerosas iniciativas educativas y solidarias que intentan transformar poco a poco la imagen de una convivencia posible. En este contexto nació el espacio educativo CasArcobaleno, «la casa del arcoíris».

Para comprender su origen, el capítulo del Distrito, que supuso la fusión de los dos Distritos italianos en 2003, había elegido, entre los signos de esperanza, fundar una comunidad entre los pobres, al servicio de los amados del Reino.

Tras algunas dudas por parte del nuevo Consejo, algunos Hermanos comenzaron a reflexionar sobre este proyecto para llevarlo a cabo; estudiaron las estadísticas relativas al abandono escolar, que resultó ser crítico sobre todo en algunas ciudades del sur como Nápoles, Bari y Palermo, y tras ponerse en contacto con diversas realidades eclesiales, entregaron el fruto de sus investigaciones al Hermano Visitador.

La elección recayó en Nápoles, pero fue el obispo quien envió a los Hermanos a Scampia. A pesar del compromiso de profesores competentes en las escuelas públicas, el acompañamiento de los alumnos más vulnerables sigue siendo insuficiente. En este territorio dominado por las «Vele», esos imponentes edificios convertidos en uno de los emblemas de la degradación urbana y del dominio histórico de la Camorra, la cuestión de la educación se presenta, por tanto, como un reto esencial.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Raffaele Lievore, originario de Véneto, Enrico Muller, originario de Milán, y Martin Salvador, del antiguo Distrito de

Valencia-Palma, hoy parte del Distrito Arlep, se propusieron instalarse allí, junto a los pobres, en la décima planta de uno de los rascacielos del barrio, junto a un edificio escolar abandonado que se convertiría en CasArcobaleno.

CasArcobaleno se presenta así, desde 2007, como una «escuela de la segunda oportunidad». Quince jóvenes, derivados exclusivamente por las escuelas públicas y los servicios sociales, son acogidos allí cada día de 9:30 a 13:30. Un equipo dirigido hoy por Pippo y acompañado por siete personas, entre profesores, educadores y artistas (fotógrafos, diseñadores...), ofrece un acompañamiento escolar personalizado, pero también actividades creativas destinadas a devolver la confianza y el gusto por el aprendizaje. Por la tarde, los 15 alumnos de secundaria ceden su lugar a unos cuarenta jóvenes del barrio que participan en sesiones de refuerzo y talleres artísticos. El centro funciona todo el año gracias a la financiación del distrito de los Hermanos de Italia y a las donaciones; y recibe regularmente a voluntarios procedentes de todo el mundo en el marco del SEMIL (Servicio de Misiones Educativas Lasalianas).

Más allá de su acción concreta, CasArcobaleno encarna la esperanza de una transformación social a través de la educación. En Scampia, un barrio a menudo reducido a sus dificultades, estas iniciativas dan testimonio de una vitalidad humana y de un deseo de cambio que contribuyen progresivamente a reescribir su historia.

* *Artículo escrito por Lionel Fauthoux. Publicado por el Distrito de Francia y Europa francófona.*